



La Junta Directiva de Pax Christi Internacional agradece el testimonio de los miembros de muchas Secciones de Pax Christi, que participaron en la Peregrinación a Tierra Santa. La Junta Internacional insta a los miembros de la comunidad de Pax Christi en todo el mundo y a todos aquellos que buscan una Paz Justa, a reflexionar y actuar con urgencia, para apoyar a un pueblo al que se le ha negado el acceso a la justicia durante mucho tiempo.

Lo que vimos

Lo que escuchamos

Lo que estamos obligados a hacer

Una prueba testimonial

"Bienaventurados los ojos que ven lo que Ustedes ven" Lucas 10, 23

Durante las dos primeras semanas de febrero, una delegación de trece miembros del movimiento internacional católico internacional por la paz Pax Christi, viajamos a Tierra Santa. Venimos de seis países, con el propósito conjunto de reconectarnos con las copartes de Pax Christi, ver de primera mano los hechos sobre el terreno, reunirnos con líderes religiosos, activistas y aquellos/as que brindan apoyo directo y para hablar con los afectados/as por la Ocupación. Lo más importante, queríamos reafirmar nuestro firme compromiso y solidaridad con nuestras hermanas y hermanos Palestinos en su legítima demanda de libertad, justicia e igualdad.

Lo que presenciamos fue mucho más que desgarrador. Las familias que viven a diario temiendo que sus hogares sean demolidos, en cualquier momento, por falta de un permiso de construcción que rara vez les es aprobado por las autoridades israelíes. Agricultores que deben elegir entre cuidar sus animales y cultivos, o ser atacados violentamente por colonos. Activistas de derechos humanos y otros portavoces de la sociedad civil amenazados por decir la verdad al poder y por abogar por los niños/as, las mujeres, los presos o cualquier persona cuyos derechos estén siendo violados. Comunidades beduinas que luchan por conservar su forma de vida mientras se enfrentan a radicales órdenes de desalojo. Escuchamos historias de dolor, de despojo, de confiscación de tierras, de encarcelamiento. Escuchamos voces llenas de miedo, de ira, de desafío y de desesperanza. Y en todas partes, las personas expresaron sus frustraciones con la ineficacia de la Autoridad Palestina y su grave preocupación por el aumento de la violencia y la represión en el futuro, a medida que el nuevo gobierno ultranacionalista israelí toma el control.

Lo que presenciamos fue increíble. Maestros comprometidos que transforman las habitaciones y los patios de recreo en lugares seguros y de alegría. Niños/as que, como todos los niños y niñas, se alegran al compartir lo que están aprendiendo. Mujeres que se niegan a ser superadas por su situación y, en cambio, encuentran formas de plantar jardines, aprender nuevas habilidades y crear cooperativas para la generación de ingresos. Organizaciones que ofrecen un

espacio seguro para que las personas compartan sus historias de pérdida y dolor, así como sus esperanzas y sueños, apoyándose mutuamente y fortaleciendo la determinación de los/las demás. Caminamos con voluntarios/as internacionales que acompañan a las personas amenazadas, utilizando su presencia como elemento disuasorio frente a los ataques de soldados y colonos. Escuchamos a periodistas y miembros de ONG que están decididos a contarle al mundo las indignidades diarias infligidas a un pueblo ocupado.

Apreciamos plenamente la frase "Existir es Resistir". Como la simple acción de continuar con las actividades cotidianas, es una poderosa forma de resistencia no violenta. Fuimos testigos del SUMUD, palabra que define la negativa Palestina a rendirse y su firme determinación de aferrarse a lo que es legítimamente suyo, nos mostró humildad e inspiración.

Lo que presenciamos fue nada menos que un plan deliberado y en desarrollo para privar de derechos a un grupo de personas en beneficio de otro. Vimos los asentamientos judíos ilegales en constante expansión y la red de carreteras, puentes y túneles separados que los sostienen. Una infraestructura moderna diseñada exclusivamente para el uso y beneficio de los ciudadanos israelíes. Nos paramos al pie del monstruoso Muro israelí de más de nueve metros de altura que se entrelaza estratégicamente en Cisjordania separando a las familias y comunidades palestinas de sus tierras y a ellos entre sí. Vimos cómo los puestos de control, las barreras y el sistema de permisos para los Palestinos, administrados únicamente por Israel, creando dificultades inimaginables que obstaculizan el acceso de los Palestinos a todos los aspectos de su vida cotidiana: el trabajo, la escuela, la atención médica y la libertad de culto.

Lamentablemente, la situación en Tierra Santa no es un acontecimiento nuevo, y la comunidad internacional, incluidos los que desempeñan funciones de liderazgo en ella, son muy conscientes de la realidad que enfrenta el pueblo de Palestina, de la que dolorosamente hemos sido testigos. Preguntamos: ¿Cuándo actuará la comunidad internacional para llevar libertad, justicia y dignidad al pueblo Palestino, de acuerdo con las resoluciones pertinentes de la ONU y el Derecho Internacional, y especialmente a la luz de los recientes informes emitidos por organizaciones de derechos humanos?

Lo que presenciamos es una ocupación militar cruel e injusta que ha sido permitida durante más de 55 años. Lo que presenciamos es la brutalidad de un opresor, un sistema discriminatorio que controla todos los aspectos de la vida palestina, y nos hace preguntarnos si esto no es apartheid. Lo que escuchamos alto y claro, de todos los activistas por la paz palestinos e israelíes con quienes nos reunimos, fue un llamado a la justicia y a la igualdad y a una intervención inmediata de la comunidad internacional para garantizar que Israel se adhiera a todas las normas del Derecho Internacional. Fue un grito para que los palestinos sean vistos y tratados con dignidad, como seres humanos.

Hemos regresado a nuestros propios países con crudos recuerdos firmemente guardados en nuestros corazones y en nuestras mentes. Nuestro testimonio individual debe ahora convertirse en acción colectiva.

Nos comprometemos a:

- Educar a otros sobre las realidades de la Ocupación;
- Exigir el fin de la impunidad dada por la comunidad internacional, que ha permitido a Israel violar flagrantemente las leyes internacionales, la Convención de Ginebra, el Estatuto de Roma y las resoluciones de la ONU;
- Incidir activamente con los responsables políticos y los líderes religiosos, compartiendo lo que hemos visto y oído;
- Exigir responsabilidades por el asesinato de la periodista Shireen Abu Akleh, cuando se acerca el primer aniversario de su muerte (11 de mayo);
- Promover el Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel (EAPPI)
- Animar a otros y otras a ir y observar, no solo las piedras muertas de la historia, sino también las piedras vivas, para hablar y escuchar las voces del pueblo Palestino. Esperamos que otros/as escuchen sus historias, disfruten de su hospitalidad y luego compartan con otros/as lo que han aprendido.

Este año, los palestinos conmemorarán el 75º aniversario de la Nakba, su catástrofe, cuando más de 750.000 palestinos por el miedo o la violencia se vieron obligados a huir de sus hogares ancestrales y cuando se destruyeron sistemáticamente más de 400 aldeas palestinas. Estamos comprometidos/as a honrar esta funesta ocasión y garantizar que reciba la atención que merece.

¡Estamos obligados y obligadas a seguir dando testimonio y a permanecer firmes en nuestra solidaridad!

Abigail Abysalh-Metzger	Pax Christ International/Estados Unidos - Miembro del Equipo/Delegación de PCI ante las Naciones Unidas en Nueva York
Alfonso Zardi	Delegado General, Pax Christi Francia
Ana Farr	Presidenta Pax Christi Inglaterra y Gales
Cécile Azard	Consultora PCI, Francia
Jan Jaap van Oosterzee	PAX Países Bajos
Jef Vlaminckx	Pax Christi Bélgica/Flandes
Klaus Hagedorn	Pax Christi Alemania
Marc Larchet	Pax Christi Francia
Marie Dennis	Iniciativa Católica por la NoViolencia -CNI/PCI, Estados Unidos
Martin Pilgram	Pax Christi Alemania
Martina Waiblinger	Pax Christi Alemania
Paul Lansu	Pax Christi Internacional - Bélgica
Roxana Bendezú	Pax Christi Estados Unidos